



REVISTA
INTERNACIONAL DE
HISTORIA Y
PENSAMIENTO
ENFERMERO
ISSN: 1699-6011

INTERNATIONAL JOURNAL FOR THE HISTORY OF NURSING AND NURSING THINKING

Números publicados ▾

Búsqueda documentos ▾

DOCUMENTOS



Pre-historia del Botellón: una antología de momentos de consumo colectivo de alcohol en Granada

Manuel Amezcua,¹ Sandra M. Hernández Zambrano,² M^a Dolores Cano-Caballero Gálvez,³ M^a Luz Flores Antigüedad⁴

¹Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Granada, España. ²Fundación Index, Granada, España. ³Escuela Universitaria de Enfermería "Virgen de las Nieves", Granada, España. ⁴Hospital Universitario San Cecilio, Granada, España

Manuscrito aceptado el 1.4.2011

Temperamentvm 2011; 13

Cómo citar este documento

Amezcua, Manuel; Hernández Zambrano, Sandra M.; Cano-Caballero Gálvez, M^a Dolores; Flores Antigüedad, M^a Luz. Pre-historia del Botellón: una antología de momentos de consumo colectivo de alcohol en Granada. *Temperamentvm* 2011, 13. Disponible en <<http://www.index-f.com/temperamentum/tn13/t1300.php>> Consultado el 14 de Septiembre de 2012

Resumen

El *botellón* es un fenómeno social muy reciente y dinámico, que alude a una forma de ocio entre los jóvenes basada en el consumo colectivo de alcohol en espacios públicos. El fenómeno puede explicarse entre otros factores por la función social de la bebida, y la tradición que el beber tiene en la cultura mediterránea, donde no hay fiesta sin alcohol.

Este trabajo se pregunta qué hay de cierto en la idea de que el consumo colectivo de alcohol ha estado siempre presente en el cotidiano de las personas, y para responder a la cuestión nos planteamos hacer un estudio descriptivo sobre fuentes históricas y literarias de la ciudad de Granada en busca de lo que denominamos la pre-historia del *botellón*.

Guiados por el enfoque arqueológico de Foucault, se muestra una selección antológica de textos, seleccionados entre fuentes literarias, crónicas históricas, narrativas, etnografías y fuentes orales, con una dimensión temporal muy amplia, abarcando desde fuentes medievales a testimonios de nuestros días, que tienen en común la plasmación de discursos en torno al beber en la ciudad de Granada.

Palabras clave: *Botellón*/ Consumo de alcohol entre los jóvenes/ Estilos de vida y salud/ Antología de textos históricos.

Abstract (Pre-history of the *botellón*: an anthology of moments of collective consumption of alcohol in Granada)

The *botellón* is a very recent and dynamic social phenomenon making reference to leisurely activity based on the collective consumption of alcohol in public spaces. Among other factors, the phenomenon can be explained by the social role that drinking plays and by the tradition that drinking has in our Mediterranean culture, where there is no party without alcohol. This work addresses the idea that collective consumption of alcohol has always been present in people's daily life and asks whether this perception is true. To answer this question we propose to carry out a descriptive study on historic and literary sources about the city of Granada searching for what we have called the "pre-history" of the *botellón*.

Guided by Foucault's archaeological approach we show an anthology selection of texts chosen from among literary sources, historical chronicles, ethnographies, and oral sources. These sources have a very broad temporal dimension spanning from medieval sources to current testimonies, and what they all have in common is the reflection of discourses about drinking in the city of Granada.

Key-words: *Botellón*/ Alcohol consumption among youngsters/ Lifestyles and health/ Historical texts anthology.

Introducción

El Reconocimiento histórico de las raíces vitivinícolas como parte de la cultura mediterránea española, donde la mitología, la tradición mediterránea y el saber popular explican la consolidación de una cultura alcohólica (Rodríguez, 2007), es el punto de partida para referirnos al consumo colectivo de alcohol como un hecho cultural que se constituye en un sistema de valores, creencias y prácticas de una comunidad.

España es uno de los países donde el uso de bebidas alcohólicas y los problemas relacionados con el mismo adquieren una

gran importancia, no sólo por el alto nivel de producción de algunos tipos de bebidas alcohólicas, sino también por el elevado nivel de consumo, el amplio arraigo social de este hábito y la percepción generalizada de que el alcohol, o al menos ciertos tipos de bebidas alcohólicas, forman parte del patrón alimentario y dietético de nuestra sociedad (Chamorro Fernández y cols., 2005).

Es precisamente la consideración de que somos partícipes de una cultura alcohólica (Pinilla Domínguez, 2007) lo que se suele utilizar como argumento para explicar el cambio que se ha producido en los últimos años en el patrón de consumo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes, basado en la desmesura y en su inicio cada vez más temprano. Tal es el caso del llamado *botellón*, donde el consumo se realiza de manera colectiva y en espacios públicos. El *botellón* es pues un fenómeno social muy reciente y dinámico, con una gran capacidad de adaptación a las circunstancias de cada momento, que puede explicarse por la función social de la bebida, la influencia del grupo de pares y las contradicciones propias de una sociedad donde se está experimentando un cambio de valores (Amezcuca y cols., 2011).

Aunque el consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes no es privativo de las sociedades mediterráneas (Jerez Fonseca y cols., 2010), lo cierto es que ha sido en Andalucía una de las regiones donde ha alcanzado proporciones más alarmantes, y la ciudad de Granada no ha sido una excepción. Algunas fiestas locales, como el Día de las Cruces (2 de mayo), han sufrido una profunda transformación en los últimos años al adaptarse a las nuevas formas de esparcimiento que buscan los jóvenes. También han surgido nuevas celebraciones, como la Fiesta de la Primavera, donde incluso las autoridades municipales han favorecido este hecho autorizando la instalación de casetas o puestos de venta de bebidas alcohólicas en la vía pública.

Estos cambios no están exentos de tensión, produciéndose un conflicto dialéctico aún inacabado entre quienes defienden su derecho a divertirse y los que reclamando su derecho al descanso apelan a una conducta cívica acorde con las normas establecidas. El relativismo cultural es uno de los argumentos recurrentes entre quienes intentan dar sentido a lo que está pasando. Particularmente los jóvenes, cuando son preguntados, insisten en que ellos no han inventado la costumbre de beber colectivamente en espacios públicos, que lo han aprendido en sus propias familias y toda la gama de celebraciones instituidas en el cotidiano colectivo (no hay fiesta sin alcohol) (Amezcuca y cols., 2011).

Es precisamente esta afirmación la que nos ha inducido a preguntarnos sobre qué hay de cierto en la idea de que el consumo colectivo de alcohol ha estado siempre presente en el cotidiano de las personas. Y para responder a la pregunta nos planteamos hacer un estudio descriptivo sobre fuentes históricas y literarias de la ciudad de Granada en busca de lo que denominamos la pre-historia del *botellón*. Entendiendo que la historia de este fenómeno se iniciaría formalmente con la promulgación de la *Ley sobre potestades administrativas en materia de actividades de ocio en los espacios abiertos de los municipios de Andalucía* conocida popularmente como *Ley Antibotellón*, que fue aprobada por el Parlamento andaluz el 11 de octubre de 2006. La ley facultaba a los ayuntamientos a regular y fijar espacios para esta actividad de esparcimiento de los jóvenes y en Granada tuvo como consecuencia la institucionalización del *botellódromo* al año siguiente. El *botellón* quedaba así sometido a norma y por tanto comenzó a existir administrativamente.

Y si la historia del *botellón* es tan reciente, su pre-historia hay que situarla necesariamente en los elementos donde el hábito cotidiano de consumo de alcohol se codifica culturalmente: en las leyendas, poesías, fotografías, crónicas o relatos históricos de una comunidad. Los documentos históricos se convierten en una fuente de riqueza descriptiva en torno al acto de beber, pues las prácticas y discursos de un pueblo se escriben a través de la historia. Por esta razón, para comprender este fenómeno, nos dejamos inspirar por el itinerario metodológico de Foucault que define como la "descripción sobre el archivo". Al llamarlo arqueológico al método de análisis de la historia, Foucault propone superar la arqueología como una disciplina que estudia los monumentos mudos, restos inertes, de los objetos sin contexto, por una historia que describe los monumentos desde dentro (Foucault, 2009). El análisis arqueológico de Foucault focaliza en la dimensión de exterioridad de los discursos y busca sus condiciones de existencia en las prácticas discursivas que son, asimismo, prácticas sociales (De la Fuente y cols., 2003).

Naturalmente nuestra pretensión en este trabajo no es llegar a tanto, sino facilitar el camino para la comprensión de un fenómeno complejo como es el consumo de alcohol como hecho cultural. Y para hacerlo proponemos una selección antológica de textos, entresacados de fuentes literarias, crónicas históricas, narrativas, etnografías y fuentes orales, con una dimensión temporal muy amplia, abarcando desde fuentes medievales a testimonios de nuestros días, que tienen en común la plasmación de discursos en torno al beber en la ciudad de Granada y su área de influencia. Se trata pues de un ejercicio puramente descriptivo en el que dejamos que sean los monumentos (los textos) los que hablen, los que dialoguen con el lector, los que traspasando la barrera del tiempo sean capaces de sugerir algunas de las respuestas que andamos buscando.

Los textos recolectados han sido clasificados en seis grupos. Una aportación de uno de los poetas árabe-andaluces pretende introducirnos en el frenesí de las noches báquicas en la Elvira (Granada medieval) más seductora y sensual. A pocos años de la conquista, una provisión real nos da testimonio de los excesos que cometían los cristianos nuevos como consecuencia del consumo abusivo de vino en las fiestas y celebraciones, en unos años en que esta práctica, la del consumo de vino por los moriscos, estaba inclusive bien vista, ya que de no practicarse podía considerarse un signo de falsa conversión. De especial interés son los textos que en el siglo XIX y XX aportaron escritores costumbristas como Antonio J. Afán de Ribera o Francisco de Paula Valladar, así como la de poetas posteriores como Rafael Guillén, describiendo jugosas escenas en las que se comprueba la cotidianidad del beber asociado a las fiestas, a las romerías y a las celebraciones familiares en general. El repertorio se completa con piezas procedentes de la literatura popular y de la tradición oral. Y finalmente se incluyen una reflexión crítica y un testimonio oral sobre el cambio social en la forma de significar el acto colectivo de beber, situados en dos siglos diferentes.

La transcripción de los textos ha respetado su grafía en las ediciones originales, incluyendo sus incorrecciones ortográficas y tipográficas. Naturalmente existen otros muchos textos en la producción granadina que podrían muy bien haber suplido a éstos pero en ningún caso hemos pretendido hacer un ejercicio de compilación exhaustiva. Tan solo hemos querido despertar e interés testimonial que estas fuentes tienen para ilustrar una afirmación que resulta recurrente entre quienes justifican un comportamiento de los jóvenes socialmente reprobado: que el beber colectivamente, incluso el beber en exceso, no es una costumbre inventada en nuestros días, sino que se trata de un hecho muy arraigado en nuestra cultura y nuestra historia.

Antología de textos

Granada arabe

Siglo X

Noche báquica en la "Qasida de las Estrellas"¹

Ben Hani, de Elvira (m. 973)

¡Qué bella aquella noche! Desde que nos envié de prisa a su mensajero, la pasamos contemplando a los Gemelos del Zodíaco en sus orejas, como pendientes.

Y la pasó también con nosotros un copero que se rebelaba contra la oscuridad con su rostro, candela de aurora, a lo que no hay que despabilar y que no se apaga.

Había en su voz un dejo nasal como el runrún de la gacela; era fragante; la molicie hacía ligero su talle, mientras el licor hacía pesados sus párpados, de abundantes pestañas.

El temblor del vino no le dejó mano, ni la dejación del curvarse para llenar los vasos, cintura.

Diríase que las caderas eran un montón de arena sobre el que cimbreaba la cara del talle: ¿Es que no conocéis la caña y el montón de arena?

Nuestros lechos sirvieron de vestido para nuestro vino, y para cubrirnos, la tiniebla rasgó sábanas de su piel.

De corazón a corazón se aceleraba el amor; de labio a labio volaba el beso.

Más, por tu vida, despierta de nuevo al vaso y a los párpados, del copero; que de nuevo está despierto el porrón después de lo que dormitó.

La tiniebla ha comenzado a desnudar sus trabas, y el ejército de la noche se apresta y se alinea para dar la batalla de la aurora.

Los luceros huyen para dejar paso a las Pléyades, que son como sortijas que brillan en los dedos de una mano escondida.

Granada cristiana

1505

Real Provisión para que el corregidor de Guadix remediase el exceso de los nuevamente convertidos, que en todos los domingos y las fiestas se juntan a beber vino²

Doña Juana. etc. A vos del que es o fuere mi corregidor o juez de residencia de la çibdad de Guadix, salud e gracia.

Sepades que el bachiller Pedro Gutierréz de Herrera, teniente de esa dicha ciudad, me hizo relación, por su petición que en el mi Consejo fue presentada, diciendo que esa dicha çibdad e su tierra [está] poblada de muchos cristianos nuevos, los cuales, o la mayor parte, habían venido en tomar desorden de beber vino, que diz que todas las fiestas e domingos había muchos de ellos borrachos e se mataban a cuchilladas sin lo poder remediar, que si no se remediase e proveyese sobre ello, que se esperaban recrecer algún daño e escándalo, e me suplico e pidió por merced sobre ello proveyese de remedio, o como mi merced fuere [servida]. Lo cual visto por el mi Consejo, fue acordado que se debía mandar esta nueva carta para vos en la dicha razón, e yo túvelo por bien, por [la] que vos mando que luego proveáis lo susodicho e lo proveáis e remediéis como de justicia debáis por manera que cerca de lo susodicho e no se haga juntamiento de los otros cristianos nuevos ni haya ni pueda sobre ello haber alboroto ni escándalo. E non fagades ende al por alguna manera, so pena de mi merced y de diez mil maravedís para la mi cámara.

Dada en la çibdad se Segovia, a tres días del mes de julio, año... 1505.

Granada costumbrista

1779

Un campo a la antigua³

Antonio J. Afán de Rivera (1874-1906)

Iba á acabarse la fiesta en paz, cuando el maestro, que quería lucir su rumbo, propuso pagar la convidada de un rico aguardiente que había salido aquella mañana del alambique. Quién se niega á casos de honra, y tomar la espuela es de rigor entre cofrades de la bota. Lo malo fué que la *espuela* se convirtió en espolón, pues el líquido tenía hartos grados, y era bebido de las tazas vidriadas del vino, á las cuales bien les cabía una cantidad considerable. Al principio todo fué jolgorio, pero á mitad del camino empezó el postre á hacer de las suyas, y hubo hembras que se *fueron a Úbeda*, y hombres que se acostaron en las cunetas. El del Pecado mortal se indispuso con el albéitar, y este le hinchó un carrillo que parecía las cuatro caras del dios Jano. A *Porravieja*, por separarlos, le lastimaron un brazo, y tuvo que refugiarse con su esposa, que se encargó de gobernarle el otro, clavándole un alfiler de á ochavo. El buen Lesmes se acordó de que llevaba liado á la cintura el tirapié, y la emprendió a correazos con los párvulos; que le respondieron á pedrada limpia. Una de las mozuelas no parecía, ni tampoco el galán, y la madre levantaba el grito al cielo pidiendo el favor á todos los Santos y dando ocasión con esto y con lo otro, á que llegaran á San Isidro muy cerca de las Ánimas, yendo varios á dormir la mona á la prevención, mientras nuestro bien poderado carpintero conquistó la demanda del divorcio, porque al llegar á su puerta en el parasismo del dolor, cogió á la Manuela del cuello dándole tal encontrón con la aldaba, que el último colmillo fue a perderse en los espacios, y sus ayes noticiaron á los vecinos el término y desenlace de aquel *día de campo*.

1884

La festividad de los Santos Reyes⁴

Antonio J. Afán de Rivera (1874-1906)

En otras muchas casas ocurrían iguales escenas sin el acompañamiento de poesía, y con esto y con cuatro admiradores de Baco, que bajo pretexto de esperar á las majestades agarraban una soberbia *curda* en los ventorrillos del camino de Jaén, (pues siempre de Madrid ha de llegar todo lo grande), se terminaban los festejos con que en esta ciudad se acostumbraba, y aún acostumbra á ensalzar, el clásico *día de los Reyes*.

1888

En un bautizo⁵

Antonio J. Afán de Rivera (1874-1906)

Una bota nada rota forma el papel principal; Una bota nada rota forma el papel principal; ellos lo dijeron mal, pero apuraron la bota. Gustoso el ejemplo fué, porque lo imitaron todos, que en esto de alzar los codos, es moda desde Noé. Y el tinto y el jerezano entre sus bocas se encierra, como se bebe la tierra una lluvia en el verano. Sigue el jaleo sin tasa, el compás ya pierde punto, y va formando un conjunto que hace retemblar la casa. Y á vuelta de algún donaire, inculta palabra suena, y casi se vé en escena como una silla en el aire. De repente en un rincón se oye ruido no sutil; es que han trepado un candil de una vieja en el mantón. Y un díscolo que se altera y siempre á todos provoca, al tocador le coloca	la guitarra por montera. Mientras de la sala al fin en un contender eterno, una suegra con su yerno mueven la del San Quintín. Baco les pierde el decoro y no saben donde van, porque ya todos están entre Pinto y Valdemoro. La madre, afligida llora, las hembras huyen de espanto, y se vuelven baile y canto <i>el rosario de la Aurora</i> . Movióse la grande cisma; de pensarlo me horrorizo; si el chico tuvo bautizo, también expuso la crisma. Fué tan rudo el alboroto, que áun de escondidos rincones sale gente á los balcones, creyéndose un terremoto. El alcalde á cada cual por sus méritos corona, los más á dormir la mona, los menos al hospital. Con tan diversos destinos, la ley el conflicto salva, mientras despuntando el alba, se sosiegan los vecinos.
---	--

1986

Albaicín de noche²
Rafael Guillén (1933)

Taberna de mugre y cante
y, en el áspero del vino,
borrachos de pergamino
con la noche por delante.

Poesía popular

1857

Carocas del Corpus Cristi²

Ropones se emborracha por ultima vez: paisaje: la figura colocada dentro de un ventorrillo.

Por última vez Ropones
cumple con la obligacion,
y aprovecha la ocasion
de hacer con sus libaciones
menos viva la impresion.

1885

Copiillas

En los olivaritos
niña te espero
con un jarro de vino
y un pan casero.

Debajo de la cama
del *pac tieniente*,
tengo yo la botija
del aguardiente⁸

La algarazara y el júbilo eran sin igual. Había para todos los gustos. Un adorador de Baco con voz aguardentosa cantaba:

Desde aquí voy al *Cerrillo*
del Cerillo a la *Campana*,
de la campana á la *Mona*
de la Mona a la *Galana*.

Nombres de los cuatro puntos y no cardinales, donde el peleón sería más barato y estimulante.⁹
El asunto hubiese pasado á mayores, pues un tío de la muchacha se levantó de su asiento, así como la media encina por apoyo, si la voz del vinoso no entonará esta estrofa:

Si el vino no me pusiera
el cuerpo calamocano,
semejara mi garganta,
un embudo sevillano.

No fue menester de otra excitación para que terminase todo y se pudiese rueda y los vasos circularan rápidamente entre hombres y mujeres.¹⁰

1889

Otras coplillas¹¹

Quiéreme niña que soy tejedor de lienzo fino, y una peseta que gano la necesito de vino.	El vino pone a los hombres si son cobardes valientes; las mujeres los amansan con dos bultos en la frente.
Los mocitos que hoy se estilan son muy amigos de bodas, siempre que les den cigarros, los mantengan y los cosan.	Aquel que tiene una pava y no la guisa en cazuela, aquel que no bebe vivo viene el diablo y se lo lleva.

La tradición oral

1859

Trovo¹²

Dice un borracho sin tino
en un angustioso devalo,
que un hombre harto de vino,
si ha de subir al cielo,
tiene más claro el camino.

1983

Villancicos¹³

Al que compre un papel de éstos las gracias le dará Dios, tres cuerdas de longanizas, veinte duros y un jamón, lomo y asadura morcilla, tocino, de pan cuatro arrobas y siete de vino.	El aguilando real son tres kilos de tocino, un kilo de mantecados y arroba y media de vino.
Reparte pan de azúcar, harina candeal y mosto fino, por venas, por arterias por la vida.	De las épocas del año ninguna como la pascua: se come jamón y vino, buñuelos y roscas blancas. Que salte la china...

El cambio cultural en Granada

1885

Crítica a las nuevas fiestas¹⁴

Francisco de Paula Valladar (1852-1924)

...porque el Libro Fiestas Populares de Granada merece la aceptación que, desde luego, debe dispensarle los que desean que el carácter de nuestro pueblo no sufra importantes modificaciones, y que las costumbres que merecen conservarse sean respetadas y se salven incólumes del naufragio ñeque vemos perecer los rasgos más característicos de este pueblo, que si desprecia ya en nombre de un mal entendido progreso las costumbres patriarcales de nuestros antecesores, ha inventado una fiesta que no es preciso que la anuncie el almanaque, como la del Corpus, la de Reyes y la Toma; sino que en cualquier día, á todas horas es oportuna y fácil de llevar á cabo, teniendo dinero y afición; la *huelga*, ó la juerga, como se dice entre *gente terne*; fiesta á la cual no pueden ir ni las madres, ni las esposas, ni las hijas de los obreros, porque en esas fiestas las heroínas son mujeres desventuradas que alquilan sus caricias y arrastran por el lodo los últimos restos de su pudor para divertir al que paga: fiestas en que "corre abundante el vino; relucen más de una vez esas armas horribles que se llaman *facas*; los insultos y las groserías se mezclan con los cantos de amor y las alegres exclamaciones, y la mano de la muerte se abre paso entre las parejas que bailan, ó entre los grupos que rien, para recoger alguna víctima que las malas pasiones, conducidas por la ignorancia y los excesos del vino, le han señalado..."

Y que no es exagerado este boceto que yo mismo tracé hace pocos días en un artículo de periódico, al tratar del descanso del domingo (El Contribuyente, núm. 86, 1º de Octubre 1885), lo demuestran muchos tristes y repetidos sucesos y la estadística criminal, en donde se encuentran datos muy elocuentes.

¿Y es que las costumbres de hoy han tomado, como en otros tiempos, el carácter que las hizo famosas, á pesar de que, -en la época de Felipe IV, por ejemplo- ocurrían no pocos incidentes desgraciados, y en aquellas memorables verbenas de S. Juan, de S. Pedro, de S. Antonio, etc., resultaban cuatro ó seis rondas apaleadas, uso cuantos heridos y alguno que otro muerto? No es eso tampoco. Las aventuras galantes eran en aquellos tiempos las causas de que la muerte turbara la bulliciosa alegría de las fiestas; hoy las galanterías han cedido el paso al rebajamiento del gusto, á la depreciación, digámoslo así, de todo cuanto ayer formaba el carácter del pueblo español.

Años 60 Evocación de las Cruces¹⁵

Aunque yo era manchega tengo descendientes andaluces y me llegó a calar tanto y me volví casi andaluza en un momento. Nos tomábamos nuestras cervecitas, nos tomábamos nuestras tapas y terminábamos en Calicasa en la calle Elvira, en una boca calle donde ponen en farfollas, era un bar. Nos juntábamos en casa de MA, y allí bebíamos nuestras cervecitas y bebíamos sangría. Ahora está desmadrado, es beber, es la pérdida de la moral, ya no tienen vergüenza.

Allí por ejemplo no había barra, los cuatro barecillos, había gente que llevaba su botella de vino, su saladilla para animarte y además noches de mucho frío... pero una cosa enorme y había más baile, más que bebida.

Bibliografía

Amezcuca, Manuel; Cano-Caballero Gálvez, Mª Dolores; Flores Antigüedad, Mª Luz; Rodríguez Camero, Mª Luisa; Tirado Pedregosa, Gerardo; Sierra Quesada, José Manuel (2011). El Botellódromo visto por los jóvenes: espacio, esparcimiento y reproducción de identidades. Enfermería Comunitaria (rev. digital) 7(1). Disponible en: <http://www.index-f.com/comunitaria/v7n1/ec7101.php> [consultado el 23.03.2011].

Chamorro Fernández AJ, Alonso Sardón M, Mirón Canelo JA (2005). Valoración de la producción científica y epidemiológica sobre alcoholismo en España (1996-2002). A tu Salud; 49:16-19.

De la Fuente, Lisandro; Messina, Luciana (2003). Bajos fondos del saber. La arqueología como método en Michel Foucault. Revista Litorales; 2(2).

Foucault, Michel (1969). La Arqueología del Saber. Madrid: Siglo XXI, 2009.

Jerez Fonseca, Lady Catalina; Montoya Sanabria, Sandra Milena; Amezcuca, Manuel (2010). El botellón en perspectiva: Convergencias y divergencias en la mirada del observador. Enfermería Comunitaria (rev. digital) 6(1). Disponible en: <http://www.index-f.com/comunitaria/v6n1/ec0061.php> [Consultado el 27.10.2010].

Pinilla Domínguez J (2007). El alcoholismo: "el patito feo" de los comportamientos no saludables (Informe de Gestión Clínica y Sanitaria). Biblioteca Cochrane Plus; (3). Disponible en: http://212.169.42.7/newgenClibPlus/ASP/printDocument.asp?docID=GCS21-28&xsl=Print_ES_PubDoc.xsl [Consultado el 27.10.2010].

Rodríguez Martos A (2007). ¿Por qué es tan difícil legislar sobre alcohol en España? Adicciones; 19(4): 325-332.

Fuentes Documentales

1. García Gómez, Emilio. Poemas arabigoandaluces. Madrid: Espasa-Calpe, 1971 (5ª ed.). Pp. 93-94.
2. Gallego Burín, Antonio; Gámir Sandoval, Alfonso. Los Moriscos del Reino de Granada según el Sínodo de Guadix de 1554. Granada: Universidad, 1968. Pp. 170-171.
3. Afán de Rivera, Antonio J. Cosas de Granada. Leyendas y cuadros de antiguas y modernas costumbres granadinas. Granada: Imprenta La Lealtad, 1889. Pp. 66-67.
4. Afán de Ribera, Antonio J. Fiestas populares de Granada. Granada: Imprenta de la lealtad, 1885. P. 46.
5. Afán de Rivera, Antonio J. Cosas... Ob. Cit. Pp. 73-74.
6. Guillén, Rafael. Cancionero-guía para andar por el aire de Granada. Granada: Miguel Sánchez ed., 1993 (3ª ed.).
7. Bertos Herrera, María Nieves. Aspectos literarios del Corpus Granadino en el siglo XIX. Granada: Ayuntamiento, 1982. P. 149.
8. Afán de Ribera, D Antonio. Fiestas... Ob. Cit. P. 57.
9. Afán de Ribera, D Antonio. Fiestas... Ob. Cit. P. 173.
10. Afán de Ribera, D Antonio. Fiestas... Ob. Cit. Pp. 174-175.
11. Afán de Rivera, Antonio J. Cosas... Ob. Cit. Pp. 61-64.
12. Spahní, Jean Chistian. La Alpujarra. La Andalucía secreta. Granada: Diputación Provincial, 1959. P. 153.
13. Tejerizo Robles, Germán. Villancicos de la Alpujarra y del Valle de Lecrín. Granada: Caja Provincial de Ahorros, 1983.
14. Afán de Ribera, D Antonio. Fiestas... Ob. Cit. Pp. 7-9.
15. Testimonio de Marisa, 61 años, casada, administrativa. Nacida en Ciudad Real, vecina de Granada desde los 20.



[DEJA TU COMENTARIO](#) [VER 0 COMENTARIOS](#)

[Normas y uso de comentarios](#)

[Menú principal](#) | [Qué es Index](#) | [Servicios](#) | [Agenda](#) | [Búsquedas bibliográficas](#) | [Campus digital](#) | [Investigación cualitativa](#) | [Evidencia científica](#) | [Hemeroteca Cantárida](#) | [Index Solidaridad](#) | [Noticias](#) | [Librería](#) | [guid-INNOVA](#) | [Casa de Máquina](#) | [Mapa del sitio](#)

FUNDACION INDEX Apartado de correos nº 734 18080 Granada, España - Tel/fax: +34-958-293304